

VOLUMEN 10 NÚMERO 1

Revista Internacional de

Ciencias Sociales Interdisciplinarias

La agroecología

Una alternativa a la crisis ambiental en Colombia

MARIA ANGÉLICA ARIAS NARANJO Y NATHALY JIMÉNEZ REINALES

 COMMON
GROUND

INTERDISCIPLINASOCIAL.COM

**REVISTA INTERNACIONAL DE
CIENCIAS SOCIALES INTERDISCIPLINARES**

Primera Edición Common Ground Research Networks 2021
University of Illinois Research Park
2001 South First Street, Suite 202
Champaign, IL 61820 USA
Tel.: +1-217-328-0405
www.cgespanol.org

ISSN: 2474-6029 (versión impresa)
ISSN: 2254-7207 (versión electrónica)

Derechos de autor:

© 2021 Autor(es). Publicado y Sostenido por Common Ground Research Networks



Disponible bajo los términos y condiciones de Creative Commons Attribution (CC-BY) 4.0
Licencia Pública Internacional: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

La agroecología: una alternativa a la crisis ambiental en Colombia

(Agroecology: An Alternative to the Environmental Crisis in Colombia)

Maria Angélica Arias Naranjo,¹ Universidad del Rosario, Colombia

Nathaly Jiménez Reinales, Universidad del Rosario, Colombia

Resumen: En la actualidad, son varias las propuestas en la ciudad de Bogotá (Colombia) y sus alrededores que permiten identificar la forma por la cual explican las crisis ambientales actuales y la respuesta que tienen a dichas crisis desde un enfoque agroecológico. La presente investigación analiza la historia y los discursos de varias personas que hacen parte del colectivo DOSA, La Canasta y el Mercado Tierra Viva. Dichas personas, tienen una producción fuertemente relacionada con huertas urbanas y/o rurales de producción limpia, y relatan la manera en que la agroecología explica y responde a la crisis ambiental en Colombia. El estudio se sustenta en metodologías cualitativas, como la Observación participante y las entrevistas a profundidad.

Palabras clave: agroecología, crisis ambiental, análisis de discurso

Abstract: Currently, there are several proposals in the city of Bogotá (Colombia) and its surroundings that allow us to identify the way in which they explain the current environmental crises and the response they have to these crises from an agroecological approach. The present investigation analyzes the history and the speeches of several people who are part of the collective DOSA, La Canasta and Mercado Tierra Viva. These people have a production strongly related to urban or rural orchards of clean production and relate the way in which agroecology explains and responds to the environmental crisis in Colombia. The study is based on qualitative methodologies, such as participant observation and in-depth interviews.

Keywords: Agroecology, Environmental Crisis, Discourse Analysis

Introducción

La agroecología es una respuesta a la degradación ambiental y una contraposición a la agricultura industrializada. A partir de los años 70s la agroecología empieza a consolidarse como una de las alternativas más importantes para el desarrollo sostenible, ya que, constituye, entre otras, una forma de siembra y producción que elimina el uso de químicos y contribuye a promover la recuperación de los saberes tradicionales en donde la relación humano-naturaleza es estrecha y cooperativa.

La apuesta a una globalización que promueve la mercantilización a través de acuerdos comerciales como instrumentos de poder hegemónico producen que en Colombia el Estado no haya favorecido el desarrollo rural ni protegido la diversidad biocultural de los territorios. La normatividad y la voluntad política de los últimos gobiernos continúan priorizando la explotación minera y la agricultura inspirada en la revolución verde, obstaculizando procesos de recuperación ambiental y la protección de la diversidad biocultural especialmente en territorios donde el conflicto armado ha vulnerado la calidad de vida de los habitantes.

¹ María, Arias, CII 12 # 4-79, Cundinamarca, Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. Correo: marian.arias.naranjo@gmail.com

La crisis ambiental² actual en Colombia puede responder, entre otros, a tres factores: 1. Nunca se llevó a cabo una reforma agraria y esto produjo un desequilibrio social, económico y biológico en los territorios; 2. Contrario a los otros países de América Latina, los procesos mineros, por ejemplo, comenzaron tarde porque para los inversionistas el conflicto armado se consideraba un riesgo; 3. Los movimientos de campesinos, indígenas y ecologistas han tenido que responder con sus propios recursos y fuerzas ante la ausencia del estado colombiano y, luego de los recientes acuerdos de paz firmados en la Habana, se abrió la puerta para transformar sus realidades, buscando mejorar sus condiciones de vida pero con el posible riesgo de debilitar aún más los territorios.

El estudio sobre la relación entre agroecología y ambiente sano es relevante en la medida en que este último se ha convertido en un tema prioritario en la agenda internacional y, la agroecología, por su parte, se está convirtiendo en un instrumento de transición que contribuye a la disminución de contaminantes y a la preservación del suelo para el cultivo de alimentos sanos. Asimismo, su importancia radica en visibilizar procesos de producción y consumo sostenibles frente a una globalización que contribuye al distanciamiento de los consumidores con la producción local y la estrecha relación con un ambiente sano y los saberes tradicionales que lo preservan.

El presente estudio tiene como objetivo descifrar los discursos que tienen algunos Mercados Agroecológicos bogotanos en torno al cuidado del medioambiente. Por tanto, la pregunta central de la investigación es: ¿Cómo el discurso y las prácticas agroecológicas de los Colectivos, DOSA, Tierra Viva y La Canasta ofrecen una explicación y respuesta a la crisis ambiental en Colombia? Para dar respuesta al cuestionamiento se utilizan metodologías cualitativas como la entrevista y la observación participativa que explican algunas relaciones entre los procesos agroecológicos y la crisis ambiental.

En el presente documento se encuentran los principales referentes teóricos, hallazgos y conclusiones de la investigación realizada con los Mercados Agroecológicos del capital. Para lo anterior, el documento está dividido en cinco apartados: 1 Recorrido teórico y contextual; 2. Metodología; 3. Resultados; 4. Discusión; y 5. Conclusiones.

1. Sobre lo político de la agroecología

La aproximación agroecológica como principal instrumento de transición, en un momento en el que el país requiere de propuestas alternativas y viables para la transformación estructural del campo y la ciudad, aporta un enfoque propicio en la solución a la crisis ambiental. Puesto que, por una parte como saber científico relativamente reciente, promueve el diálogo continuo de disciplinas que aportan, desde distintos enfoques y metodologías, conocimientos prácticos para la disposición de sistemas que respetan la biodiversidad y los ciclos ecológicos, produciendo alimentos orgánicos (es decir, producción de alimentos libres de sustancias químicas y variedades no transgénicas) con el uso de insumos locales y sostenibles. Por otra parte, como movimiento social, la agroecología ha venido contestando los postulados de la revolución verde y las ideas

² Estudios recientes sobre crisis ambiental en América Latina como el de Castro (2000) reconocen dos momentos en proceso productivo en el territorio: por una parte, desde el siglo XVI hasta los 70 con alta producción diversificada para el autoconsumo; por el otro, a partir de los 80s un ingreso al sistema neoliberal lo que contribuye al despilfarro de recursos naturales y en donde se enmarca la crisis ambiental global contemporánea. Del mismo modo, contribuye a la definición de crisis ambiental e indica " las elites oligárquicas representaban el pensamiento capitalista contra la naturaleza y los pueblos que la protegían" o en otras palabras, que la dimensión ambiental de la crisis expresa los problemas de una estructura económica global que excluye a los seres humanos de la naturaleza y piensa que los recursos son infinitos (Castro 2000).

del desarrollo clásico que insisten en la producción económica acelerada y monopolística de los alimentos.

Partiendo de la idea que la agroecología es considerada una forma de cultivo en la que hay una relación armónica con el ambiente, pues no se hacen uso de fertilizantes e insecticidas que dañan el suelo, este tipo de práctica tradicional desarrollada por indígenas y campesinos, es una tecnología de biopreparados o de siembra variada para evitar cualquier tipo de plagas y falta de nutrientes. Además, para algunos referentes en el tema, este tipo de propuestas “pueden facilitar una adaptación rápida a crisis complejas y urgentes, así como inspirar los nuevos modelos de agricultura que la humanidad necesita en esta era de degradación de los ecosistemas y cambio climático” (Rosset y Altieri 2018, 32).

No obstante, la agroecología no es la única apuesta de agricultura sostenible, pues se han desarrollado a lo largo del siglo XX diversas corrientes de agricultura con enfoque alternativo. En 1993 Steiner asienta las bases de la agricultura biodinámica. En este tipo de agricultura se reconoce la finca como un todo que debe ser manejado de manera holística (M. Altieri y Yurjevic 1992, 75). En 1943 con la publicación de “Un testamento agrícola”, Albert Howard gracias a su viaje a la India, desarrolla el concepto de agricultura orgánica donde el suelo era de gran importancia. Estos acercamientos desarrollan postulados cercanos a la agroecología, pero no necesariamente reconocen que las prácticas utilizadas hacen parte de los saberes tradicionales indígenas y campesinos (principal postulado de la agroecología).

El desarrollo del término agroecología ha estado relacionado con el aumento de diversos tipos de agriculturas en el mundo (en el gráfico 1 es posible ver un esbozo de este desarrollo) gráfico 1. Dicha noción, ha sido definida en un primer momento por la agronomía, ecología y biología. Luego las ciencias humanas comienzan a incluirse dentro en las investigaciones sobre el tema. Uno de los principales referentes en el tema son los estudios de Altieri, quien ha dedicado más de 20 años a los estudios sobre agroecología. En su texto *Agroecología. Ciencia y política* (2018), escrito junto a Peter Rosset, se reconoce que el principio de la agroecología está en el desarrollo de las prácticas tradicionales indígena y campesinas. La consideran una ciencia dotada de una ética social y ecológica, que indaga y constituye sistemas de producción respetuosos con la naturaleza y equitativos socialmente (Rosset y Altieri 2018).

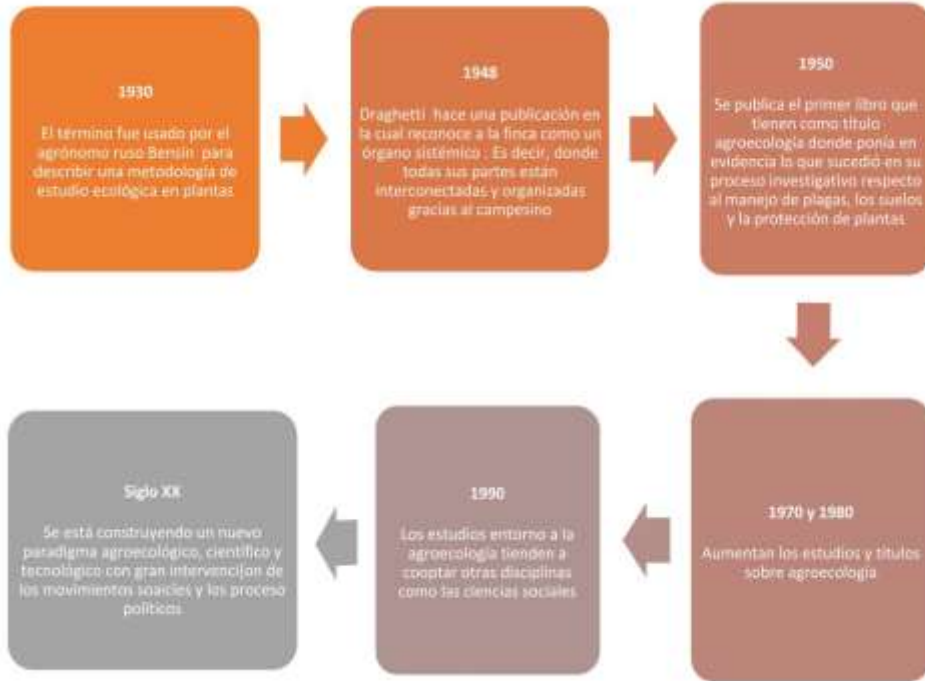


Figura 1: Desarrollo del término de agroecología
 Fuente: *Elaboración propia con datos de Rosset y Altieri, 2018.*

Ahora bien, estudios como los de Holt-Giménez y Patel (2009) resaltan una perspectiva global sobre las dificultades que tienen los enfoques agroalimentarios sostenibles para establecerse en algunos lugares. Por una parte, las multinacionales consideran que su producción es muy pequeña y eso la hace insuficiente para las demandas globales. Por otra parte, el auge de varias crisis económicas ha hecho perder interés entorno a la crisis alimentaria que tiene el mundo. Es en esa medida que indica el autor, citando al director del Fondo Monetario Internacional de 2008, “la crisis financiera no debería hacer olvidar de la crisis alimentaria” (Holt-Giménez y Patel 2009, 93).

Lo anterior, ya que considera que la crisis económica dependerá en gran medida del apoyo de la agricultura de pequeña escala. Este estudio es pertinente en la medida, que evidencia las principales dificultades que puede tener la agroecología para recibir apoyo estatal e institucional y lo importante que puede ser ella para superar las crisis alimentarias que se desarrollan en la actualidad.

En el marco latinoamericano se encuentran estudios como los de Guzmán, González de Molina y Sevilla (2000), quienes indican los principales aportes que tiene la agroecología para el desarrollo rural. Primero, reconocen que el campesinado ha desarrollado sus propias prácticas agrícolas que como indica Altieri, minimizan los riesgos bajo estrés ambiental. Segundo, registran en la agroecología una estrategia tecnológica adecuada para el medio ambiente y que responde a las necesidades de los territorios rurales con mayor índice de vulnerabilidad. Y tercero, aceptan que las prácticas agroecológicas responden a un desarrollado y complejo sistema de cultivo que disminuye la contaminación y maximiza los rendimientos.

El libro *Agroecología y Ciencia política* nos ofrece elementos conceptuales sobre la agroecología. Por una parte, los autores exponen que las bases de la agricultura se encuentran en la agricultura indígena y ancestral. Del mismo modo, reconocen que los sistemas agrícolas de los

indígenas son propicios para responder a la crisis ambiental actual, ya que, “La agroecología es una ciencia dotada de una ética social y ecológica, con un programa de investigación que intenta conseguir sistemas de producción respetuosos con la naturaleza y equitativos socialmente” (Rosset y Altieri 2018, 84).

Así, la agroecología articula diversos conocimientos centrados en la relación justa entre el ambiente y la producción económica. Pero además de ello, involucra la dimensión política de la participación y la inclusión en la creación de escenarios colectivos. El término agroecología se utiliza indistintamente en Latinoamérica para designar tanto una ciencia, como un movimiento sociopolítico y una práctica de agricultura que, a su vez, abarca un amplio horizonte de denominaciones dentro de lo que se conoce como agriculturas alternativas al modelo de revolución verde (León–Sicard et al. 2015).

Actualmente, la agroecología supera la visión ecológica de los agroecosistemas, lo que deriva de sus orígenes multi e interdisciplinarios, entre los cuales se pueden mencionar los movimientos ambientalistas, la explosión de investigaciones sobre los ecosistemas tropicales, el análisis de agroecosistemas indígenas desde una visión antropológica y etnobiológica y diversos estudios sobre el desarrollo rural (Hecht 1999; Toledo y Barrera–Bassols 2008).

Así mismo, la agroecología puede entenderse como apuesta política para diversos movimientos campesinos. Ejemplo de ello es la declaración de Mali de La Vía Campesina 2015 que menciona: “...La agroecología es política; nos obliga a cuestionar y transformar las estructuras de poder en la sociedad. Tenemos que tener el control sobre las semillas, la biodiversidad, la tierra y los territorios, las aguas, el conocimiento, la cultura y los bienes comunes, estos deben estar en manos de los pueblos que alimentan al mundo...” (La Vía Campesina 2016).

Así, la agroecología no solo busca un cambio de la agricultura pensado desde la mejor comprensión del sistema ecológico en el que esta se implementa, sino que también pretende entender su dimensión cultural, para implementar prácticas acorde con ambas dimensiones. Acercándose al contexto ambiental, para lograr, una agricultura sustentable que actualmente se viene definiendo en cuatro afirmaciones: a) culturalmente aceptable, b) ambientalmente sana, c) socialmente justa y d) económicamente viable (Altieri 2010).

Ahora bien, para enunciar puntualmente el componente político de la agroecología, habrá que decir que esta disciplina, práctica y/o movimiento en sí misma, es una manifestación de una nueva forma de entender lo político. Si bien, desde la teoría política aún se insiste en las relaciones de poder como referente máximo de la política, desde las teorías de la complejidad se transita hacia un ejercicio político que privilegia la defensa de la vida. La agroecología confluye en varios aspectos con la complejidad, ya que en esa invitación a transgredir la disciplina, ofrece un abanico novedoso y complementario de posibilidades para la intervención e interpretación en las ciencias sociales³.

Adicionalmente, la agroecología constituye un acto político en sí mismo para las personas pues pone en valor los saberes tradicionales, la conservación de las semillas nativas y criollas y promueve un discurso de desarrollo propio que respeta y cuida el territorio. Es por eso que tanto la soberanía como la autonomía alimentaria, son temas indispensables cuando se trata de estructurar los principios orientadores y la instrumentalización de políticas nacionales con un enfoque agroecológico.

³ En tanto que paradigma científico, la agroecología presentó un avance sustancial para la agronomía, al introducir, en la década de los años ochenta, los aportes de la ecología y análisis sociales como variables explicativas relevantes, especialmente en el estudio y diseño de programas de desarrollo rural (González de Molina 2011). Sin embargo, el alcance de esta aproximación depende actualmente de los aportes concretos que el ámbito pluridisciplinar brinda a cualquier proceso transformador, que implique un mejoramiento en la calidad de vida de los habitantes.

De este modo, la agroecología es una forma de cultivar la preservación de prácticas tradicionales indígenas y campesinas que promueven el cuidado y la preservación de un ambiente sano, el desarrollo de economías alternativas y solidarias, y la transición hacia hábitos saludables de consumo. No obstante, la definición se encuentra abierta a las contribuciones que las personas, desde sus prácticas, puedan hacer para complementar y/o validar estos argumentos.

En Colombia

El desarrollo de la agroecología en Colombia se remonta a la década de los sesenta del siglo XX. En la revisión sobre el desarrollo de la agroecología en el país (León–Sicard et al. 2015) se observa una amplia gama de estrategias e iniciativas que han tenido lugar en el territorio. No obstante, también identifican la mayor debilidad de la propuesta agroecológica: el poco apoyo dentro de los órganos oficiales de política pública en Colombia. Así pues, para la propuesta agroecológica todas las herramientas que permitan cambiar la voluntad política son claves.

El hecho de transformar las dinámicas de apropiación sobre la tierra, adquirir conciencia respecto a la importancia de los alimentos, generar dinámicas para la comercialización justa de los productos y articularlas con un propósito político en miras a dar respuesta a la crisis ambiental, demanda la redefinición del sistema ético de valores, superando la vieja dicotomía gobernantes/gobernados y reconociendo la existencia de manifestaciones que van “más allá del poder”. Encontrar en la practicidad de las circunstancias, acciones que buscan movilizar al individuo ya no desde la apropiación de los recursos y relaciones de autoridad, sino a partir de la búsqueda de iniciativas cotidianas, es una forma diferente de entender la participación en las transformaciones sociales deseadas.

Un discurso de transición del trabajo político que el diálogo horizontal entre institucionalidad y organizaciones y comunidades en los territorios ha tratado de concebir, particularmente es la reciente estrategia de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC) que la Mesa Técnica convocada por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2017) produjo y en la cual participaron en su concepción más de 350 personas de gobiernos locales y 30 entidades y organizaciones del gobierno, la sociedad civil, la academia y la cooperación internacional.

Resultado de ese espacio fue la Resolución 0464 de 2017 en la que el desarrollo rural con enfoque territorial se entiende como un “proceso continuo de transformación, promoción y generación de las condiciones sociales, económicas, ambientales, culturales, e institucionales necesarias para que el territorio rural y sus pobladores, tanto a nivel individual como colectivo, desplieguen sus capacidades y potencialidades a partir de una visión sistémica, holística, integral y compartida del aprovechamiento sostenible del potencial endógeno del territorio” (Resolución 0464 de 2017). En dicha resolución el enfoque agroecológico se percibe como una alternativa no sólo para enfrentar la crisis ambiental sino además para reconocer y garantizar los derechos del campesinado y trabajadores rurales, así como sus prácticas tradicionales, legitimando además la reciente (Declaración de Naciones Unidas⁴ sobre los derechos de los campesinos, 2018).

Ahora bien, dentro del ejercicio político no convencional⁵ se ha pretendido indagar, a través de una metodología cualitativa, sobre la manera en la cual tres colectivos en Bogotá–Región identifican y entienden los discursos ambientales que se tejen en torno a la producción agroecológica en el país; y visibilizar las explicaciones y respuestas que tiene la agroecología en Colombia para la crisis ambiental. Las prácticas agroecológicas de los Colectivos, DOSA, Tierra

⁴ Cabe señalar que el gobierno colombiano (2018–2022) decidió abstenerse en el momento de la votación para la aprobación de la Declaración de Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos.

⁵ Entiéndase por ejercicio político no convencional a las formas auto–gestionadas de proporcionar condiciones favorables para el bienestar mutuo y que se soportan en prácticas cotidianas, cuidadosas y respetuosas en el territorio.

Viva y La Canasta, permiten, en gran medida, visibilizar algunas de las soluciones alternativas a la crisis ambiental, no obstante, en el país existen muchas otras experiencias que son ejemplares⁶.

2. Metodología

La palabra metodología hace referencia al modo en que definimos algunos problemas y buscamos darles respuestas (Quecedo y Castaño 2002). Por tanto, esta investigación se sustenta en métodos cualitativos como la entrevista semiestructurada y la participación observante para darle respuesta a la pregunta ¿Cómo el discurso y las prácticas agroecológicas de los Colectivos, DOSA, Tierra Viva y La Canasta ofrecen una explicación y respuesta a la crisis ambiental en Colombia?

Mediante dichos métodos, se desea mantener algunas premisas de las metodologías cualitativas, a saber, reconocer los efectos que tiene la presencia del investigador en las personas que investiga, entender los fenómenos de manera holística, tener un fuerte énfasis en la validez de la información obtenida y busca conocer procesos subjetivos. Es decir, las herramientas de obtención de datos estaban expuestas a preguntas entorno a la cantidad de información dicha y omitida con determinado método.

Por una parte, **la entrevista** es parte fundamental del proyecto de investigación pues es un diálogo formal orientado por una problemática específica de investigación (Eduardo Restrepo 2018). Esta debe tener algún tipo de planeación previa donde el investigador define unos puntos esenciales de la conversación, algunas preguntas indicativas y genera un formato mínimo para la elaboración de dicha charla. Del mismo modo, cuenta con tres etapas, como la planeación, ejecución y análisis. Cada una de ellas, permite poner en discusión los diferentes aciertos y limitaciones que tiene el método a la hora de ponerlo en acción.

a. Etapa de planeación: se desarrollan los formatos de entrevista, se define la hora y el espacio más conveniente para la elaboración de dicho diálogo. En el caso de ser una nueva entrevista se redefine el formato según la persona y el lugar donde se establece la conversación. La población que hará las entrevistas serán conseguidas por muestreos en bola de nieve, donde los primeros entrevistados (productores conocidos) nos recomendarán a otras personas y esas otras personas nos pueden indicar otros posibles entrevistados.

b. Etapa de ejecución: es el espacio que tenemos para conversar y obtener gran cantidad de datos e información acerca de la agroecología en Bogotá y la manera que ella pretende superar la crisis ambiental del país. Se desarrollan 12 entrevistas semiestructuradas con una duración variable entre los 35 y 60 min.

c. Etapa de análisis: momento en el cual se hace la respectiva transcripción de los apartados de la entrevista. Luego, se hace el respectivo estudio de lo que dice y lo que no se dice dentro del acto de habla. En este momento, se pretende identificar en las conversaciones momentos específicos en donde los productores hablen de sus procesos productivos, el medio ambiente, crisis ambiental o hablen de su historia de vida. Estos elementos permiten la creación de relaciones entre los procesos agroecológicos y el medio ambiente.

Por otra parte, **La observación participante** es bien definida por Boas en su trabajo con los esquimales en la Isla de Baffin:

Después de un intercambio prolongado e íntimo con los esquimales, dejé mis amigos en el ártico con tristeza, pude ver que los sentimientos también se enraízan en el corazón del esquimal, que amaban la naturaleza. Que a pesar de que el carácter de su

⁶ Véase Acevedo Osorio y Jiménez Reinales (2018).

vida es tan rudo respecto al civilizado, el esquimal es un hombre como nosotros.
(Boas Citado por Carozzi 1980)

Este relato ofrece algunos elementos para caracterizar lo que significa la observación participante. De acuerdo a lo dicho por el autor, esta herramienta hace parte de un intercambio prolongado en un espacio, propone un ir más allá de las categorías que se crean desde afuera, para aprender de la manera en que se configura la realidad en otros espacios desde adentro, es decir, entendiendo desde la forma en que la configuran las personas que hacen parte de la investigación.

Para la elaboración del proyecto se hacen 12 observaciones participantes, la duración varía entre dos y ocho horas de acuerdo a la duración del evento donde participan los colectivos con quienes se desarrolla la investigación. En dicha observación participante, se pretende llenar un formato donde se escriba de manera juiciosa y detallada todo lo que pasa en el espacio que se está observando y las interacciones que se tejen entre los actores que hacen parte del lugar. Dicho formato, tiene tres elementos importantes:

- a. Notas descriptivas: se describe todo lo que está pasando detalladamente.
- b. Notas analíticas: se intentan responder preguntas como: ¿Hay muchas referencias a temas ambientales cuando los participantes hablan? ¿Hablan de crisis ambiental? ¿Quiénes son los participantes? ¿Las etiquetas de los productos tienen algún sello o lema ambiental?
- c. Notas metodológicas: describe detalladamente las relaciones de poder que se trazan cuando estás en el proceso de investigación.

Dichas observaciones se hacen en el marco de los mercados de los colectivos DOSA y Mercado Tierra Viva y La Canasta. La presencia del investigador en estos espacios es la de consumidor y asistente de las actividades y charlas propuestas. De esta manera, la observación participante tendrá gran cantidad de datos acerca de lo que se comercializa, cómo se comercializa y el por qué se comercializa productos agroecológicos.

3. Resultados: tres discursos, una práctica

El Dosa

El Directorio Orgánico Saludable y Artesanal (DOSA) es un proyecto fundado por María Fernanda Copete, ingeniera de alimentos que decidió crear una plataforma que potencializa los emprendimientos orgánicos, saludables y artesanales del país. Como lo indica en una entrevista (M. Copete, comunicación personal, 4 de octubre de 2018) todo comienza con 10 marcas solamente agroecológicas, pero se ampliaron a otros emprendimientos artesanales, “porque vimos también cosas de muy buena calidad”. Una de las metas que tiene con su proyecto es lograr que los productos agroecológicos no sean tan costosos y puedan llegar a varios estratos sociales. En la actualidad, el directorio cuenta con más de 160 marcas que participan en Mercados Campesinos, Expo Orgánico, Mercados institucionales y en Corferias.

Las observaciones participantes desarrolladas fueron en Mercados Campesinos, en Expo Orgánico y en Wholexpo Bogotá (también llamado VegFest). Durante el acompañamiento, se verificó que en el proceso de venta los productores caracterizan el lugar de dónde provienen los alimentos, enfatizan en que no usan agrotóxicos y los beneficios que tiene para la salud consumir su producto. Ahora bien, emprendimientos como los de Kynza food promueven el reciclaje de envases, pues cuando el consumidor se acerca a comprar su producto le indica que cada vez que traiga de nuevo el envase tiene derecho a un descuento (M. Copete, comunicación personal, 4 de octubre de 2018). Respecto a los empaques que tienen los productores agroecológicos, es necesario indicar que la mayoría de estos son de plástico, pues es mucho más económico y no se elevan tantos los precios.

Definiendo la Agroecología: aportando a una categoría de análisis

El directorio presenta matices respecto a lo que definen los productores como agroecológico. Por una parte, de acuerdo a los postulados la productora de Kynza Food, proyecto enfocado en la elaboración de conservas y mermeladas, la agroecología responde a prácticas específicas donde no se contamina el suelo con ningún tipo de intervención química. Para María F. Copete (M. Copete, comunicación personal, 4 de octubre de 2018) el productor debe conocer de qué lugares viene cada una de sus materias primas. Por ejemplo, ella tiene conocimiento de que sus materias primas vienen de huertas agroecológicas de Chía, Cota y La Calera.

Por otra parte, de acuerdo al fundador de Zurich Ricardo Barreño (R. Barreño, comunicación personal, 9 de octubre de 2018) él no conoce el término agroecológico, solo sabe que allá en Landázuri no utilizan nada de químico y que se siembra cuidando el agua y todos los recursos. Al dibujar su Finca Ricardo muestra la diversidad de cultivos que se encuentra en ella y la reserva forestal, indica que alrededor de su finca hay unos árboles nativos que llevan muchos años y que son cuidados porque su padre le ha dicho que hay que dejarlos quietos porque protegen la quebrada. El no le dice a toda esa práctica agroecológica, la llama una práctica tradicional para la producción de cacao.

Finalmente, para Ingrid Obando representante de Uba semilla sagrada, proyecto que comercializa panes, maíz y granolas (I. Obando, comunicación personal, 2 de noviembre 2018), la palabra agroecología es una manera de generar sostenibilidad, mientras se reconoce que somos una red interconectada. Divide la palabra en dos partes para detallar: lo agro como algo buscado por el humano y la ecología como algo que está interconectado [...] lo que genera vida, genera agua, genera más plantas, genera otros mecanismos de vida como hongos líquenes musgos[...].

Reconociendo la Crisis: desde lo ambiental hasta lo espiritual

Los productores entrevistados afirman la presencia de crisis que no solo corresponde al medio ambiente, sino abarca esferas más amplias de la vida humana. Para Ricardo Barreño (comunicación personal, 9 de octubre de 2018) es clara la presencia de esa crisis cuando los ciclos de verano e invierno son más amplios y donde los campesinos han tenido cierto tipo de dificultades para calcular los ciclos adecuados de siembra y cosecha. Asimismo, resalta que los amplios ciclos de invierno afectan la producción de cacao pues desarrolla una maleza [...] que daña el 50% de producción y claramente puede ser controlada, pero requiere de tiempo y paciencia.

En el caso del emprendimiento de Uba Semilla Sagrada (I. Obando, comunicación personal, 2 de noviembre 2018) se refiere a una crisis más amplia, indica que “hemos estado en crisis todo el tiempo y que es un llamado a la sociedad a cambiar el pensamiento”. Para ella estamos en tiempos de guerra, donde no nos podemos referir a una sino a varias crisis. De igual modo, admite que el sistema parece enseñarnos a cumplir nuestras metas, sin importar el precio que esto tenga en los espacios, las personas o los animales.

Agroecología y crisis: entendiendo la estrategia

Lo dicho por María Copete (comunicación personal, 4 de octubre de 2018) reconoce la agroecología como el juicioso aprovechamiento de producto, subproducto y residuo, es claro que permite la disminución de residuos contaminantes lo que la hace una práctica sostenible y ecológica. En palabras de Copete “[...] No se aportan gran cantidad de agro-tóxicos a las fuentes de agua, aire y viento[...].” Asimismo, Barreño (comunicación personal, 9 de octubre de 2018) indica que tenemos una deuda con el medio ambiente y que la mejor forma de contribuir es no usar tóxicos en las tierras que cultivamos.

El Mercado Tierra Viva

El Mercado es una iniciativa que Marianne Barbosa desarrolla hace cuatro años en la ciudad de Bogotá. Como ella lo indica en una entrevista realizada en conjunto con otro proyecto sobre agroecología (M. Barbosa, comunicación personal, 2 de octubre del 2018), desde el 5 de septiembre del 2014 participaron 10 proyectos, que ya conocía y de los que tenía confianza respecto a su forma de producción. En la actualidad relata que son 25 proyectos que cada 15 días se reúnen en Casa Kilele para compartir experiencias y comercializar sus productos.

Señala que la construcción de esta propuesta auto gestionada fue gracias a una serie de eventos que tuvo la oportunidad de observar. El primero, un viaje que hizo a México para la realización de un curso sobre agroecología donde tuvo la oportunidad de conocer varias experiencias agroecológicas memorables, pero quizás la que más la marcó fue una experiencia de mercado donde participaban 80 productores. El segundo elemento crucial para la realización de esta idea, es que Marianne veía que varios de sus amigos productores tenían problemas para la comercialización y consideraba importante gestionar un espacio donde se pudiera hacer eso.

Claramente el Mercado agroecológico ha permitido sin lugar a dudas que varios productores tengan la oportunidad de comercializar, compartir y conocer cada vez más sobre el por qué producir agroecológico en el país. Las observaciones en cuatro de los mercados organizados y las cuatro entrevistas permiten establecer singulares apreciaciones sobre la respuesta que tiene la agroecología a la crisis.

Primero, las cuatro fechas de observaciones realizadas en el marco del Mercado agroecológico Tierra Viva evidencia diversos tipos de actividades como la charla sobre ecología femenina, la elaboración de productos bio-amigables, un conversatorio con custodios de semillas y el primer encuentro de consumidores. En varias de las anotaciones de campo se ponen en evidencia que las y los talleristas hablan del cuidado de tierra y la contribución que podemos hacer al comprar productos que no son desechables y sus materias primas no son contaminantes. El tema de las actividades parecía ser variado, no obstante, siempre la palabra disminución de residuos y cuidado de la tierra estaba presente en los discursos de los talleristas. Por ejemplo, en el conversatorio de custodio de semillas desarrollado a finales de octubre, unas de las intervenciones indican que hace 18 años José decidió volver al campo pues veía que se estaba quedando sin gente y se estaban perdiendo un montón de recursos hídricos, en el proceso de querer la tierra para dominarla nos vamos a quedar sin recursos.

Definiendo la Agroecología: aportando a una categoría de análisis

La agroecología se concibe de diversas maneras por parte de los productores del Mercado. Por un lado, para Roberto Sáenz productor de Tena Cundinamarca (R. Sáenz, comunicación personal, 28 de octubre del 2018), la agroecología no es un objetivo a medir, es su proyecto de vida, pues hace dos años decidió irse a vivir a la Reserva de la Sociedad Civil Tenasucá de Pedro Palo, para desarrollar una huerta sin ningún tipo de químicos y haciendo un ejercicio de observación continua para sembrar de manera adecuada frutas, tubérculos y hortalizas. Su estrecha relación con Vicente y Arnovis García, dos hermanos de la Finca Los Genaros (reconocida nacionalmente por el desarrollo de escuelas y producción agroecológica) le permito entender algunos del proceso en la agroecología. En la observación participante realizada el 16 de noviembre es posible constatar que no hay presencia de ningún tipo de agente químico en la finca y el desarrollo de una práctica de combinación de plantas para que se protejan entre ellas, y evitan las plagas.

Por otro lado, para Julián Santa miembro del Colectivo Ambiente Tabanoy (J. Santa, comunicación personal, 1 de septiembre del 2018) la agroecología es una del ABC de las agriculturas: agricultura campesina, milpa, agricultura biodinámica. Considera que se está viendo como una categoría de moda y por eso prefiere hablar de otros sistemas donde no solo habla del cultivo, sino del territorio “[...] Por ejemplo, la milpa no solo organiza la huerta, sino organiza el

trabajo en comunidad y si uno se organiza tiene mayor posibilidad de resistir frente a los ataques externos es muy poco resistente”.

Finalmente, Según lo dicho por Viviana Robayo representante de la empresa comunitaria de mujeres rurales Samzará en Bogotá (V. Robayo, comunicación personal, 29 de octubre del 2018), devela que en esos espacios no se habla de agroecología como tal, sino desarrollan sus prácticas tradicionales y no le ponen nombre o categoría. Para Robayo, ellos plantean una relación integral con el territorio, espiritual, social, pues las comunidades se organizaron en torno al cuidado de sus fuentes hídricas y la soberanía y autonomía alimentaria y él no uso de agrotóxicos además de ser una apuesta política para preservar sus tradiciones, es estratégica pues la región donde se desarrolla la producción es tan alejada que se dificulta llevar prácticas agrotóxicas.

Reconociendo la Crisis: desde lo ambiental hasta lo espiritual

La indagación sobre la crisis ambiental al término de crisis es la negación de que exista y la propuesta de que en la actualidad estamos enfrentados a otro tipo de crisis. Por ejemplo, el representante de Tabanoy registra que la crisis ambiental se está manejando como una estrategia institucional que permiten aprobar semillas transgénicas que se adapten al cambio climático. En esa medida, asegura que no se está hablando de una crisis de carácter ambiental, sino de una crisis de carácter espiritual pues muchas personas piensan es en tener sin darse cuenta lo que hay detrás de cada producto que se obtiene, cierra diciendo “No sabemos para dónde vamos como humanidad.” (J. Santa, comunicación personal, 1 de septiembre del 2018).

Agroecología y crisis: entendiendo la estrategia

La agroecología es una invitación sobre nuestra relación con la tierra a reconocer que ella provee el alimento. Para Julián Santa (comunicación personal, 1 de septiembre del 2018) la agroecología puede pertenecer al tipo de agriculturas de resistencia donde campesinos con más sentido de humanidad pueden “reconocer que, así como está el suelo, así está nuestra salud”. Además, donde la huerta puede resistir a periodos fuertes de sequía. De acuerdo a lo mencionado por Roberto (comunicación personal, 28 de octubre del 2018) la agroecología cuida el suelo y el agua y además de ellos permite que se creen redes sociales que desarrollan economías solidarias y apuestas políticas que reivindican la soberanía alimentaria.

Ahora bien, respecto a la experiencia que han tenido las mujeres de Guapi y como lo resalta su representante Viviana Robayo (comunicación personal, 29 de octubre del 2018), él proceso agroecológico desarrollado en ese territorio demuestra que han sido capaz de adaptarse y hacer uso debido de los recursos naturales que este le ofrece. En sus palabras, [...] las mujeres se han adaptado al bosque húmedo tropical[...] No hay extracción intensiva de productos [...]. ellas están en consonancia con los ciclos de la tierra, los conservantes son naturales.

La Canasta

Es una tienda física ubicada cerca al Park Way en Bogotá, donde Francia Camelo sirve como intermediaria de varios productores agroecológicos de Colombia. El proyecto ya lleva ocho años en ejecución y organiza cada quince días una canasta de productos agroecológicos de temporada que diversos productores traen a la tienda. El principal objetivo del proyecto es ofrecer un espacio para que los productores puedan comercializar productos ecológicos a precios justos para las tres partes de la cadena que hacen parte de la transacción (productor, intermediario, consumidor).

Según lo dicho por Francia (F. Camelo, comunicación personal, 23 de octubre del 2018) la mayoría de consumidores son vecinos del barrio o personas que ya tenían conocimiento del Mercado Orgánico (proyecto del que también participó Francia). En las visitas realizadas al establecimiento, casi siempre Francia conocía a la persona que entraba a comprarle, me indicaba

“Ella viene a comprar hace tiempos” o “Ella es vecina del sector”. Claramente, hay una red de confianza bien establecida entre productores, intermediarios y consumidores que promueven una red de consumo que no solo se establece por lazos materiales, sino también emocionales y personales.

Definiendo la Agroecología: aportando a una categoría de análisis

La producción agroecológica es para todos los productores que hacen parte de esta tienda, una producción limpia, donde no hay uso de químicos, donde se busca la eliminación de residuos tóxicos al medio ambiente y donde la familia hace parte fundamental de la producción. De acuerdo a lo dicho por Camelo (comunicación personal, 23 de octubre del 2018) para mí es tener control de la producción, que todo vaya encaminado a los procesos agroecológicos [...] que los abonos sea las cascarillas de arroz, el humus[...] que hagamos uso de nacederos de agua[...] eso lo hace agroecológico.

Según lo dicho por Néstor Hortúa (N. Hortúa, comunicación personal, 20 de octubre de 2018) la agroecología se centra en el estar en armonía con la naturaleza, el cuidado del territorio y la salud. Este tipo de agricultura es definida por el entrevistado como una manera de hacer las cosas bien[...]Para mí es como algo ético que uno como campesino debe hacer las cosas bien y pues sé que los químicos tienen consecuencias malas para el suelo. Ahora bien, de acuerdo a lo relatado por Hortúa (comunicación personal, 20 de octubre de 2018) en el proceso de producción es importante conocer las características del suelo, hacer uso de cosas de la misma huerta para la preparación de biopreparados que potencializan la tierra.

Reconociendo la Crisis: desde lo ambiental hasta lo espiritual

Los participantes de la Canasta reconocen la existencia de la crisis ambiental actual y dan una posible explicación al desarrollo de dicha crisis. Befué es una propuesta que vende microgreens y germinados, liderada por Jennifer Cárdenas. Esta productora reconoce (J. Cárdenas, comunicación personal, 20 de octubre del 2018) que estamos viendo unos cambios muy drásticos en el medio ambiente [...] aquí el frío era terrible ahora uno puede andar en camiseta [...].

Para Néstor Hortúa (comunicación personal, 20 de octubre de 2018) la existencia de la crisis ambiental de la actualidad es gracias al modelo económico que promueve el uso inadecuado de los recursos naturales, pone como ejemplo, el uso de químicos, la tala indiscriminada de árboles, el deterioro de la fauna. Registra el productor [...] no hay una apropiación de lo natural, ni de lo biológico del planeta, además no hay acciones institucionales para realmente generar control sobre las emisiones contaminantes.

Agroecología y crisis: entendiendo la estrategia

Dadas las entrevistas y el acompañamiento en varias de las actividades organizadas por la canasta, es pertinente reconocer que las propuestas agroecológicas de los productores responden de dos maneras a lo ambiental. Por un lado, en el caso de Néstor (comunicación personal, 20 de octubre de 2018) aclara que la producción agroecológica no implica solo dejar de usar químicos en los alimentos, también debe abogar por [...] cuidar nuestros suelos y garantizar que el agua que utilizamos sea de calidad [...]. Es decir, los componentes de la agroecología van más allá del no uso de químicos, y aborda otros elementos importantes como el cuidado de todos los recursos naturales.

Por otro lado, en el caso de Cárdenas (comunicación personal, 20 de octubre del 2018) el desarrollo de prácticas como el compostaje en casa, el ahorro de luz y agua, acompañan la producción de los germinados. Dichas acciones, son una de las maneras en que según ella [...]se

deja su granito de arena en este mundo [...] pues se han disminuido considerablemente los residuos que salen de su casa y se cuidan recursos finitos como el agua.

Mapa conceptual de la argumentación producida por los tres colectivos

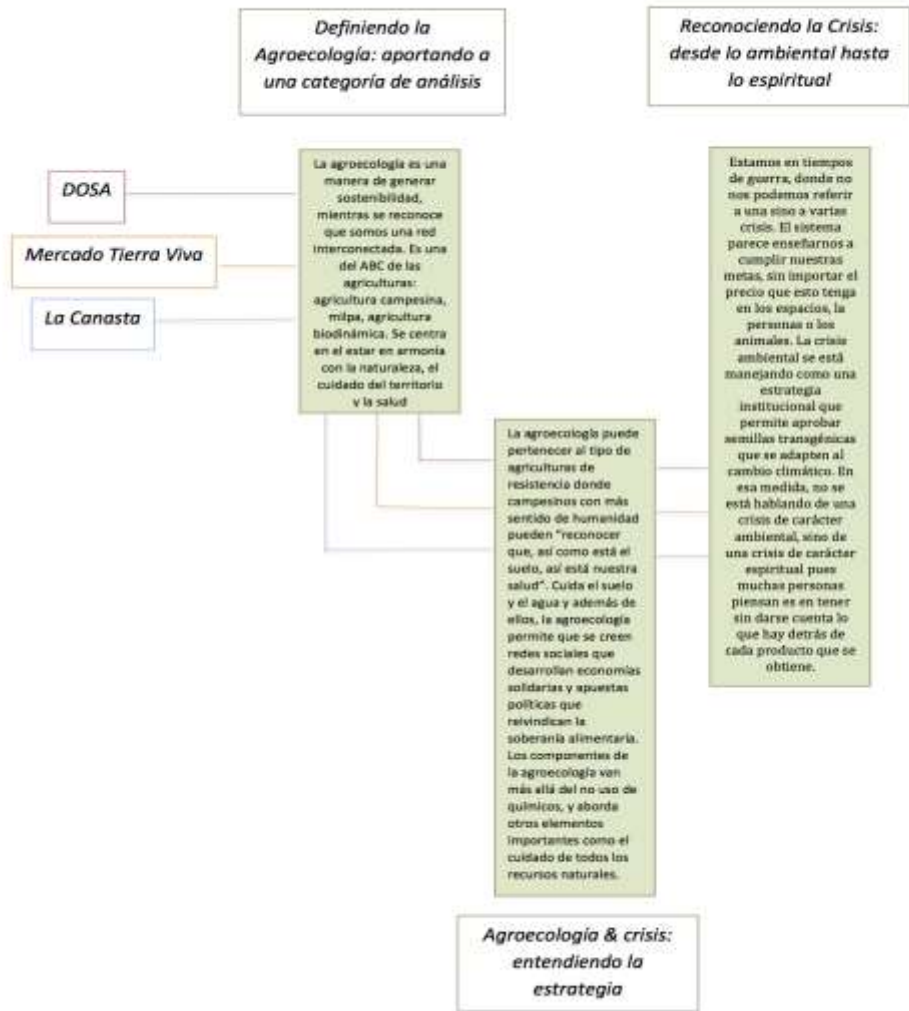


Figura 2: Mapa conceptual de la argumentación producida por los tres colectivos
Fuente: Elaboración propia con la información obtenida en la investigación, 2019.

4. Discusión

Dicho lo anterior, es posible establecer que de las tres categorías de análisis propuestas en la investigación se pudo ahondar en la comprensión de la agroecología y entender la manera en que

los productores de estas iniciativas definen la crisis. Por una parte, los discursos de los entrevistados dan cuenta que este término es uno más del sin número de términos que ha tenido un tipo de agricultura donde se coexiste con los ciclos naturales de la tierra, que configura redes sociales armónicas y promueven la seguridad, autonomía y soberanía alimentaria. Por otra parte, el término crisis ambiental se resignifica pues se considera como una estrategia gubernamental para justificar el uso de semillas transgénicas, es en esa medida que se debe pensar no en una crisis ambiental; sino en una crisis espiritual donde el ser humano ha perdido conexión con el entorno.

Ahora bien, podemos decir que la agroecología es sin lugar a duda una categoría impuesta y creada desde la academia para definir diversos tipos de agriculturas que tienen una relación cooperativa con la tierra y procesos políticos entorno a ella. Es por ello que en el acompañamiento a los productores pudimos retratar que varios no hablan de “Agroecología” para definir la manera en que siembran, acompañan y producen. No le tienen un nombre específico, parecen ser varias formas de concebir el cultivo y el cuidado de la tierra.

Partimos adicionalmente del considerable aporte que la ecología ha hecho en distintas disciplinas (para este caso en la agronomía) y resaltamos su valor agregado ya que permite comprender mejor la relación del hombre con su entorno y el cuidado de la naturaleza que debe procurar salvaguardar. En esa medida, nuestra propuesta gira entorno a entender “**las ecologías del buen vivir**” como nueva categoría social para analizar este tipo de prácticas cuidadoras del ambiente sano con el dialogo de saberes tradicionales y cotidianos.

Si bien, entendemos el Buen vivir como una categoría holística y en reconstrucción (Gudynas 2011) donde se crítica el término de desarrollo contemporáneo y se proponen estrategias comunitarias y colectivas para el cuidado de la tierra y las comunidades tradicionales, ancestrales y alternativas que están en los territorios rurales, también insistimos en la necesidad de hacer una lectura de ese “vivir bien” a partir de sencillas formas de dignificar la vida en los territorios, más allá de entrar en una discusión sobre cuál proyecto desarrollista es mejor.

Dejamos abierta la discusión para continuar nutriendo estos debates en futuras publicaciones.

5. Conclusiones:

Los llamados países desarrollados y en desarrollo tienen hoy los mismos desafíos en su entorno natural y social, a diferentes escalas y, por lo tanto, con diferentes medios para resolverlos, pero con la misma urgencia de responder hábilmente a través de lógicas solidarias y de una forma de hacer las cosas que permita ser coherentes con lo que se necesita para vivir mejor en este planeta.

Los discursos que tienen todos los productores acerca de la agroecología, muestran la estrecha relación que tiene la producción agroecológica con la preservación de recursos naturales, el cuidado del suelo y la armónica relación con las fuentes hídricas de sus territorios. Sin embargo, en el proceso de venta del producto, la palabra más usada es salud y son pocas las referencias que se hacen al ambiente sano.

El seguimiento a las prácticas mediante la observación y la entrevista, permite analizar el proceso productivo de estas experiencias agroecológicas y reconocer en ellas un respeto por la tierra. No obstante, todavía falta mayor avance para que todo insumo responda a prácticas armónicas con un ambiente sano.

La agroecología ofrece varias alternativas como estrategia a la crisis ambiental. La primera, el desarrollo de sistemas de agricultura que cuiden el suelo y el agua del territorio. La segunda, promover la diversidad alimentaria para que no haya un exceso de demanda de un solo producto que incite un monocultivo. Y la tercera, reflexionar sobre la posición que tenemos para que cada acto pueda promover prácticas de consumo responsables con el ambiente.

Finalmente, la agroecología en Colombia convoca además a re-significar y promover formas dignas de co-existencia a través del fortalecimiento de buenas prácticas de producción de alimentos y artesanales de las comunidades rurales; visibilizar sus procesos, facilitar el

intercambio de conocimiento y saberes, así como reforzar su ejercicio político y organizativo, que respeta los ecosistemas y brinda alternativas viables para mejorar las condiciones del territorio y preservar un ambiente sano.

REFERENCIAS

- Acevedo Osorio, Álvaro, y Nathaly Jiménez Reinales. 2018. *Agroecología. Experiencias comunitarias para la agricultura familiar en Colombia*. Universidad del Rosario / Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/7678>.
- Altieri, Miguel. 2010. "Agroecología: principios y estrategias para diseñar sistemas agrarios sustentables." En *Agroecología: principios y estrategias para diseñar una agricultura que conserva recursos naturales y asegura la soberanía alimentaria*. <http://agroeco.org/wp-content/uploads/2010/10/cap2-Altieri.pdf>.
- Altieri, Miguel, M. Kat Anderson, y Laura Merrick. 1987. "Peasant Agriculture and the Conservation of Crop and Wild Plant Resources." *Conservation Biology* 1 (1): 49–58. <https://doi.org/10.1111/j.1523-1739.1987.tb00008.x>.
- Altieri, Miguel, y Andrés Yurjevic. 1992. *La agroecología y el desarrollo rural sostenible en América Latina*. Santiago: Cepal.
- Castro, Guillermo. 2000. "La crisis ambiental y las tareas de la historia en América Latina." *Papeles de Población* 6 (24). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202403>.
- Carozzi, Maya. 1980. *Conceptos de antropología*. Buenos Aires: Centro de editorial de América Latina.
- Declaración 17 diciembre del 2018 de las Naciones Unidas, donde se indican los lineamientos para el derecho de los campesinos y otras personas que trabajan en zonas rurales. <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/RES/73/165>
- Di Pace, María, Héctor Echechuri, y Nora Praudkin. 1991. *Crisis ambiental y desarrollo económico: aportes a la discusión en la Argentina*. Buenos Aires: Centro Latinoamericano de Estudios Ambientales.
- González de Molina, Manuel. 2011. "Agroecología e historia agraria. Una hibridación necesaria" *Estudios rurales* (1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4046044>
- Gudynas, Eduardo. 2011. "Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo," 17.
- Guzmán, Gloria, Manuel González de Molina, y Eduardo Sevilla. 2000. *Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
- Hecht, Susanna. 1999. "La evolución del pensamiento agroecológico." En *Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentable*. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad. <http://agroeco.org/wp-content/uploads/2010/10/Libro-Agroecologia.pdf>.
- Holt-Giménez, Eric, y Raj Patel. 2009. "Overcoming the Crisis: Transforming the Food System." En *Food Rebellions! Crisis and the Hunger for Justice*. Cape Town: Pambazuka Press.
- Quecedo, Rosario y Castaño, Carlos. 2002. "Introducción a la metodología de investigación cualitativa." *Revista de Psicodidáctica* (14): 5–39
- La Vía Campesina. 2016. "Informe anual 2015." La Vía Campesina. <https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/06/ES-annual-report-2015.pdf>.
- León-Sicard, Tomás, Marina Sánchez de Prager, Leidy Rojas, Juan Carlos Ortiz, Juan Adolfo Bermúdez Alviar, Álvaro Acevedo Osorio, y Arlex Angarita Leiton. 2015. "Hacia una historia de la agroecología en Colombia." *Agroecología* 10 (2): 39–53.

Resolución 0464 del 2017, donde se adoptan los lineamientos estratégicos de la política pública para la agricultura campesina, familiar y comunitaria. <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/Resoluci%C3%B3n%20No%20000464%20de%202017.pdf>.

Restrepo, Eduardo. 2018. *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Rosset, Peter, y Miguel Altieri. 2018. *Agroecología. Ciencia y política*. La Paz: SOCLA.

Toledo, Victor, y Narciso Barrera-Bassols. 2008. *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria Editorial. <https://paginas.uepa.br/herbario/wp-content/uploads/2017/12/LAMEMORIABIOCULTURALpdf.pdf>.

SOBRE LAS AUTORAS

Maria Angélica Arias Naranjo: socióloga y Máster en Estudios Políticos e internacionales. Actualmente, desarrolla labores de docencia e investigación en la CUN (Corporación Unificada Nacional) en el área de innovación y emprendimiento de la institución. Bogotá, Colombia

Nathaly Jiménez Reinales: politóloga, Master en estudios de las sociedades latinoamericanas y candidata a doctorado en Complejidad. Actualmente, desarrolla labores de docencia e investigación en la Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia

La *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias* tiene como objetivo examinar la naturaleza de las prácticas disciplinares, y las prácticas interdisciplinarias que surgen en el contexto de las aplicaciones del "mundo real". También se interroga sobre el significado de la "ciencia" en un contexto social, y las conexiones entre lo social y las demás ciencias particulares.

La revista discute las prácticas disciplinares distintivas en el seno de las ciencias sociales y examina ejemplos de estas prácticas. Con el fin de definir y ejemplificar lo que constituye las disciplinas, la revista fomenta el diálogo, ya sea desde una perspectiva global, teórica y especulativa, o ya sea desde una perspectiva local y empírica. Al considerar las variadas perspectivas interdisciplinarias, transdisciplinarias o multidisciplinarias que permean las ciencias sociales, las ciencias naturales y las ciencias aplicadas, la revista muestra el modo en que las prácticas interdisciplinarias entran en acción. El enfoque de los artículos puede ir desde aportaciones empíricas y estudios de casos, hasta una amplia gama de investigaciones multidisciplinarias y transdisciplinarias, así como reflexiones sobre el conocimiento sociológico y sobre las metodologías aplicables.

La *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias* es una revista académica sujeta a revisión por pares.